



Los cambios producidos por el masivo desarrollo de las infraestructuras de transportes en todo el mundo y los nuevos métodos de la logística de la distribución agroalimentaria aceleran el desarrollo en nuevas regiones productoras de frutas, hortalizas y flores en todo el mundo. En algunos mercados, la demanda de mayor diversidad en frutas y la exigencia de un nivel

de calidad orientando hacia lo sano, fresco y atractivo se evidencia por la multiplicidad de marcas. En el Mediterráneo, sea en frutas u hortalizas, los agricultores pretenden destacar que sus cosechas han crecido a la luz del sol y sólo por ello tienen un signo de calidad basado en su sabor. En las fotos, un barco frutero en el puerto de Amberes y en la otra, caja de fruta «Now Traite».



## ¿A dónde van la contraestación y los extratempranos?

El auge del cultivo integrado y restantes medidas en pro de la fruta sana, fresca y atractiva, tanto por su aspecto como por su sabor y sanidad se evidencia por la multiplicidad de marcas que ponen de relieve estas características como principal argumento de defensa del precio en frutas y hortalizas. Ya no todos los factores de buen negocio en la venta de la fruta y hortalizas están basados en su precocidad.

En la horticultura europea no cesan de auspiciarse métodos de producción hortícolas que

---

**En frutas y hortalizas, el comercio y distribución avisan de la necesidad de cambios y orientan sobre las direcciones a tomar mientras todavía sean posibles.**

---

sean amistosos tanto para el medio ambiente como para el consumidor. Continuamente se está haciendo referencia a los métodos hortícolas alternativos, que evidencian la preocupación de los europeos por el tema residuos en frutas y hortalizas, mientras también se adivina la demanda de mayor diversidad en las fruterías.

En algunos mercados, se está dando la paradoja, que para los agricultores locales, sus primeros frutos de la temporada, -los más tempranos- sus precios no alcanzan las inversiones que requieren las técnicas de cultivos protegidos y no justifican las mayores inversiones que se requieren, mientras que, por el contrario, las perspectivas para los frutos del aire libre o de su estación vuelven a ser rentables.

Los cambios en las zonas de producción hacen perder las perspectivas de futuro en

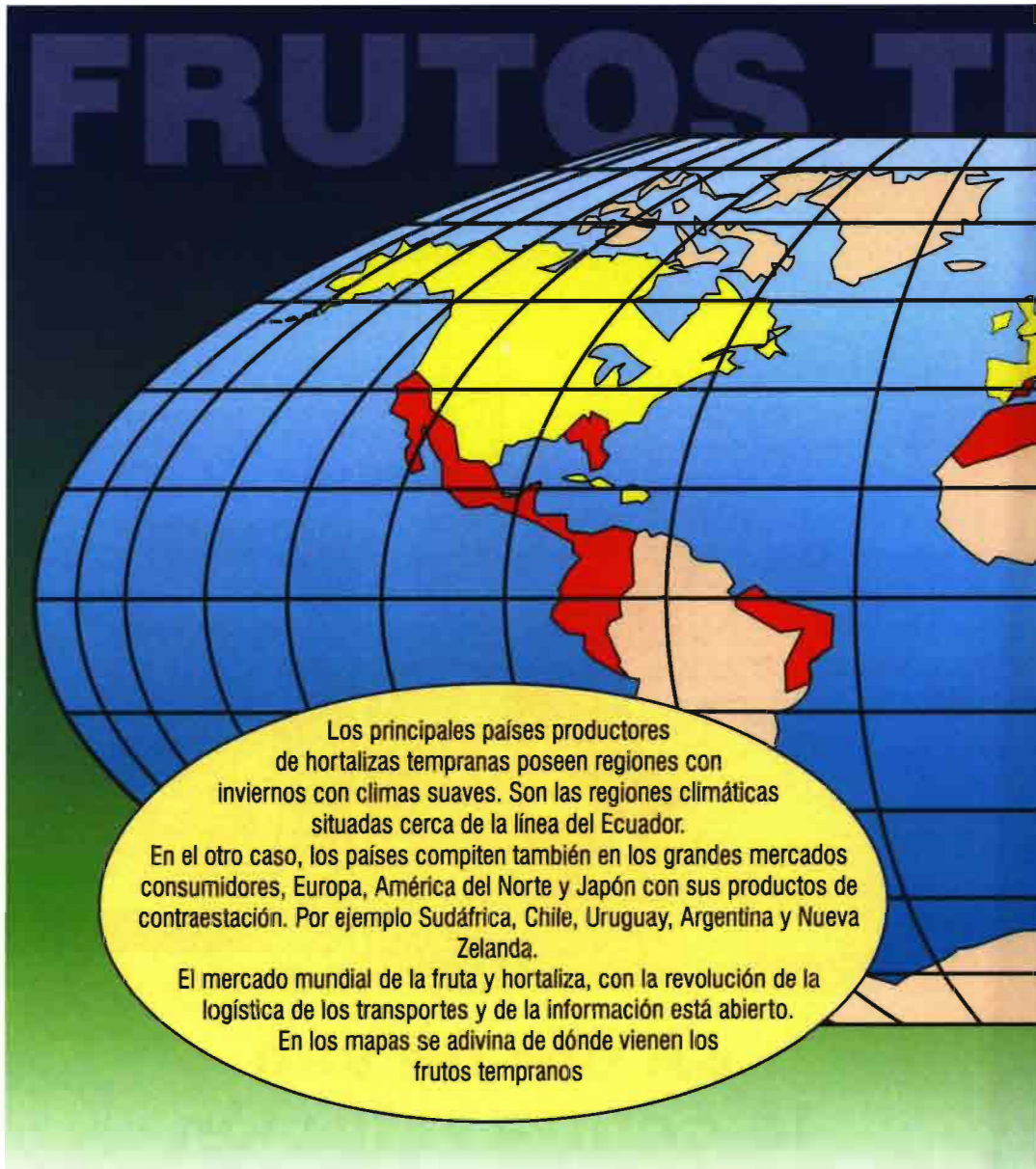
cuanto a muchas de las fechas de recolección para establecer programas y calendarios. En estos términos, la falta de información y la de planificación, sobre los cambios de tendencias que continuamente se observan en los mercados debidos a la pluriprocedencia de muchas frutas y hortalizas producirán errores que se pagarán poco tiempo después en las programaciones de los cultivos hortícolas.

Entre la mayor parte de sector hortícola europeo, la internacionalización del comercio mundial, se da por asumido. Los italianos, por ejemplo, no analizan la justicia o no de esto para sus agricultores sino que están en la etapa de ver como sacarle más partido a un hecho consumado, ya sea haciendo uso de lo que aún se pueda de las políticas de la UE o bien poniéndose a la altura de las circunstancias aplicando mas eficientemente las técnicas de forzado y sobre todo, aplicando masivamente para la distribución y en el comercio, las estrategias de marca y sanitarias a las frutas y hortalizas.

Los productores italianos organizados en interprofesionales o consorcios privados están encontrando fórmulas para afrontar los cambios. Organizan campañas de publicidad para los mercados de los países nórdicos y hacen énfasis en la característica climática del mediterráneo destacando para la fruta y hortaliza el aspecto cualitativo del «crecida a la luz del sol»; un ejemplo es la marca Sunfruit. En otros casos se destaca la insignia ecológica como en el caso de la marca Naturisima.

**Los calendarios y los mapas de producción.**

En unos artículos de J.V. Maroto, Catedrático de Horticultura y Cultivos Herbáceos de la Universidad Politécnica de Valencia, publicados en Marzo de 1993 (Horticultura, Rev. 86) se abordaba la teoría y práctica de la programación en Horticultura como método de consecución de beneficios económicos al variar la esta-

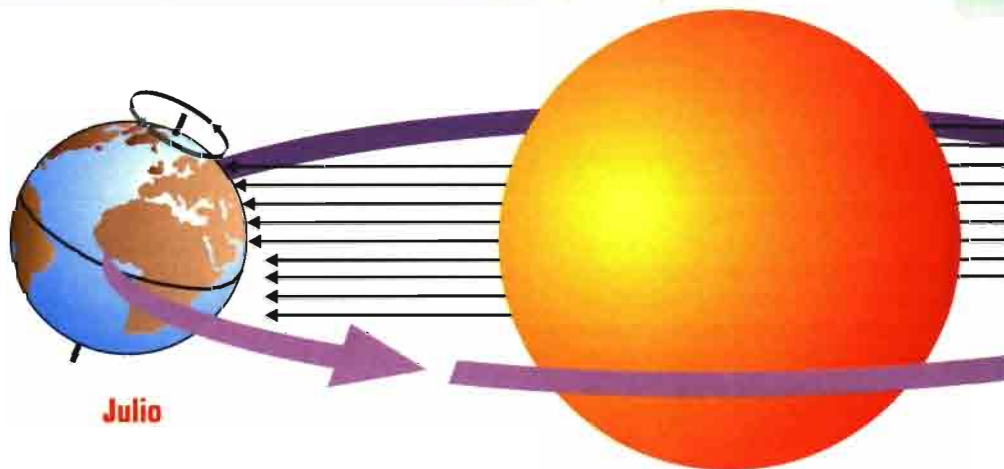


Los principales países productores de hortalizas tempranas poseen regiones con inviernos con climas suaves. Son las regiones climáticas situadas cerca de la línea del Ecuador.

En el otro caso, los países compiten también en los grandes mercados consumidores, Europa, América del Norte y Japón con sus productos de contraestación. Por ejemplo Sudáfrica, Chile, Uruguay, Argentina y Nueva Zelanda.

El mercado mundial de la fruta y hortaliza, con la revolución de la logística de los transportes y de la información está abierto.

En los mapas se adivina de dónde vienen los frutos tempranos





cionalidad de las frutas y hortalizas en los mercados.

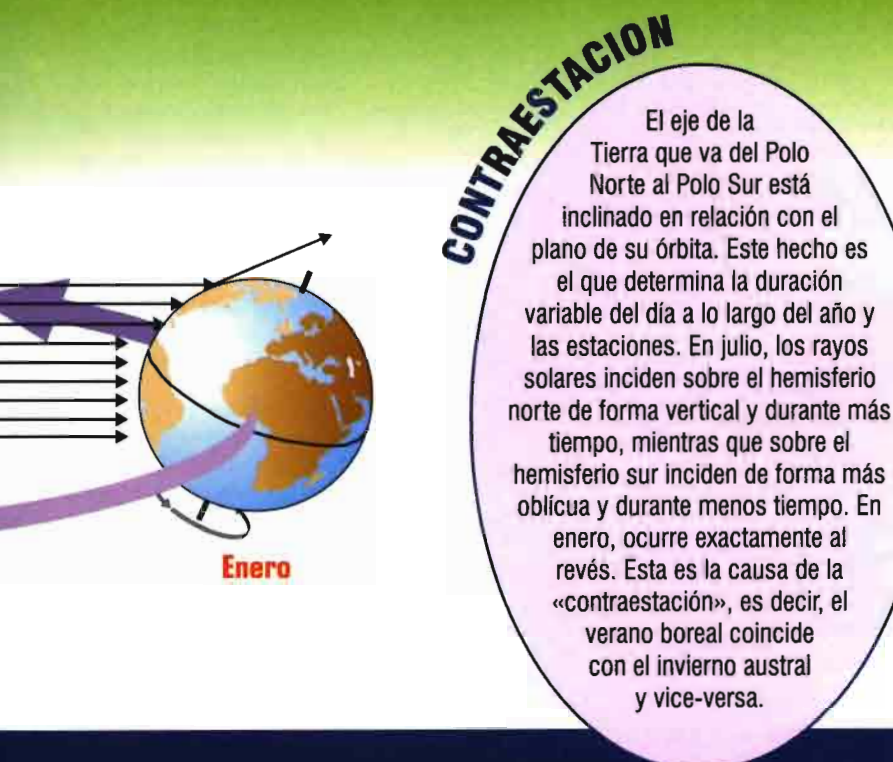
Con la concentración creciente de la demanda en el sector alimentario, tanto en los países norteamericanos como en los europeos, en manos de grandes cadenas distribuidoras, supermercados, etc. el tema de la programación de los productos hortícolas adquiere, si cabe aún más, una mayor relevancia.

El establecimiento de unos calendarios productivos, no siempre es un tema fácil y hablar de ello, difícilmente es generalizable, puesto que son muchos los factores que pueden intervenir e interactuar, desde el propio material vegetal hasta los métodos de cultivo.

En la programación hortícola se propone tener en cuenta: las características del cultivo, la definición de los objetivos productivos y los factores que intervienen en el establecimiento del calendario productivo.

Para las próximas décadas habrá que tener presente en este último caso, el incremento del factor de competencia que representa el comercio de contrarrestación de los países emergentes situados en el hemisferio sur, en la ampliación de sus exportaciones de frutas y hortalizas. Por ejemplo: Sudáfrica, Chile, Argentina, Uruguay, Brasil, y otros como México y Marruecos, países centroamericanos,...etc

Entre los condicionantes que avalan dicho desarrollo está la propagación de la información técnica, principalmente el caso de las empresas de semillas y de los viveros. En muchas ocasiones el cambio varietal para adecuarse a una determinada programación implica el cambio de las técnicas de cultivo, como todo el manejo en lechuga Iceberg, la utilización de las variedades como factor también de comercio como en el caso de las sandías sin pepitas. Incluso un cambio varietal puede permitir el desarrollo de una hortaliza en una región donde su cultivo había entrado en crisis, caso del tomate, en Almería.





Otro de los casos más significativos se encuentra sobre el cultivo del fresón y su estrategia productiva en España desde finales de los años 60, donde los factores de desarrollo fueron desde la perspectiva productiva las variedades californianas empleadas y las técnicas de forzado con plásticos, junto al uso masivo del riego localizado, y todo esto junto permitió por la otra parte, una programación hortícola extra-temprana orientada a la conquista de casi todos los mercados europeos de fresas. Esta especialización nos conduce a una presencia continuada de 8 meses en estos mercados.

Los agricultores del Mediterráneo, los españoles principalmente, han logrado adaptar el control de los factores climáticos a sus necesidades marcadas en los calendarios de las producciones hortícolas.

La internacionalización y por tanto, modificación de los factores de competencia europeos para muchas frutas y hortalizas obligará a los agricultores espa-

**La concentración creciente de la demanda en el sector alimentario convierte en imprescindible una relevancia hacia los criterios de preparación hortícola: fechas de siembra, sistemas de forzado, variedades y tipos de fruta... Todo ello en función de establecer calendarios rentables. En la foto, una instalación de semilleros en el Sur de España.**

---

**En las hortalizas y frutas los cambios son inevitables y vienen producidos por la competencia de las regiones extratempranas y de los productos de los países que los producen en la contraestación.**

---

ñoles situados en las regiones de climas más suaves hacer cambios en sus invernaderos a mejorar en sus actuaciones contra las temperaturas bajas (sistemas antiheladas, mejores protecciones climáticas, espaldaras, acolchados, mantas térmicas, pantallas...); contra el exceso de temperaturas (el sombreo, la automatización de la ventilación, la nebulización); y en tantos otros recursos tecnológicos, automatización de la fertirrigación, cultivos hidropónicos, control de la iluminación en invernaderos,...

En las hortalizas y frutas los cambios son inevitables y vienen producidos por la competencia de las regiones extra-tempranas y de los productos de los países que los producen en la contraestación. Estas cosas, llevarán a los agricultores europeos de muchas comarcas a reconsiderar sus planes, afrontarlos y a encontrar la manera de sacarles provecho.

